

de fiestas, habrá experimentado un gozo inefable si su corazón es bueno y su alma delicada. No ha de ser siempre materia lo que ha de cautivar la atención del hombre. La música buena la música inspirada la música grande y bien sentida, ensacha el corazón y eleva el espíritu. No otra cosa sería el hombre si abominara por completo de ello, que un ser repugnante.

No en balde ha venido al mundo con un fin superior á los irracionales. No siempre ha de estar pegado á la materia, y los ojos y los sentidos á tierra. Su mirada y su espíritu pueden elevarse y dirigirse hácia á lo infinito.

FRANCISCO VERDAGUER.

Just tribut (1)

A la memoria d' en Manel Gardó.

¿Es cert, amich, qu' estás lluny de nosaltres perquè la fera mort t' en separará? . . .
¿també es cert qu' estas quiet y fret com marbre dintre la fossa horrible, ahont ne jaus?

¡Si! Es cert. La mórt, la párca avara, lo fil de ta existencia va trencar, y avuy ploran pel bé que ahí gosaban, tos fills, la teva esposa, y tos companys!

Las prendas de virtud de ton caracter, ja maymés, amich nostre, 's borrarán, y menys las qualitats mes estimadas de ton cor bondadós, tan digne y gran.

Incansable adalft de nostre causa tu vas ser lo mes fort y ferm puntal, y ab goig, amor y anhelo incomparable, lo guia dels amichs, y del treball.

Are com ans no vius entre nosaltres ástre volgut pr' aixis acompanyans y la claror que ab tan de goig nos dabas, ab quant de greu, del tot sens ha apagat.

(1) Poesía llegida en lo cementiri de Barcelona lo dia primer del present mes, dedicada per la societat coral d' aquesta vila *Amichs de l' Unió*, á son inolvidable amich Miguel Gardó.

Mes no; los teus talents, brillan encare ab tantas de tas obras inmortalis, y viurás mentres visquen tas germanas, las societats que t' ayman y aymarán.

Descansa ab pau donchs, amich de l' ánima, descansa si, descansa ab santa pau, que com reliquia que 'l santuari guarda, en nostre cor tindrás sempre un altar.

Tas sendras benehidas y sagradas, humíls vením avuy tots adorar; cada any vindrém al menys una vegada, ¡Descansa ab pau amich!., hasta un altre any...

V.

31 Octubre de 1896.

Lluvia de invierno

A nacie se le oculta que con nuestro modo de ser hemos acabado por adquirir un temperamento así por el estilo del de los ingleses; pues, ¿quien podrá negar que somos los españoles muy despreocupados?

Unos cambian en indiferencia esa despreocupación que otros traducen en abnegación y patriotismo, pero sea como fuere, el caso es que hoy ya no existe para nosotros noticia, por sensacional é interesante que sea capaz de infundirnos la mas remota alteración de ánimo.

Bien sabe todo el mundo que estamos atravesando momentos difíciles y que mucho más lo han de ser los que á estos sucederan; bien se nota que tanto la cuestión de Cuba, como la de Filipinas se hallan envueltas en un negro crespón; vemos también como á cada momento nos piden miles de hombres y millones de pesos para atender á las necesidades de la guerra; leemos á diario el sinnúmero de bajas que sufre nuestro ejército, debidas en su mayor parte á las condiciones del clima, y después que se ha leído ese cúmulo de desdichas que deberían inspirarnos tristeza, en muchos se nota una frescura tal, como si acabaran de leer una reseña taurina ó una revista teatral.

Hay ya quien trata de que se adelante en un trimestre ó semestre la cobranza de la contribución y todo el mundo se queda tan fresco. La noticia en si, no tiene nada de particular, pero es de singular impor-